



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,  
Gabriel Boric Font, al participar en la recepción para  
programadores e integrantes de Platea 23 del Festival Teatro a Mil**

Santiago, 18 de enero de 2023

Buenos días a todas y a todos. Muchísimas gracias por estar acá. Disculpen haber llegado un poquito tarde, no alcancé a escuchar a Carmen, hemos tenido la oportunidad de conversar varias veces antes.

Pero para mí es un honor que hoy día, primero, darle continuidad a este espacio, que en verdad la continuidad no se la damos nosotros, sino que son ustedes y ustedes son los protagonistas, pero quiero que sepan que desde nuestro Gobierno tenemos varios compromisos con el arte y la cultura que estamos empeñados en cumplir contra viento y marea.

No solamente el aumento del presupuesto de lo que gasta el Gobierno en materia de cultura, arte y patrimonio, aumentar a un 1% significa triplicar el gasto en materia de cultura, sino también reconocer el valor de gente como ustedes que son trabajadores y trabajadoras culturales, porque esta frase tan extendida de “hacerlo por amor al arte” creo que está profundamente equivocada y que una sociedad tiene que ser capaz de reconocer a los trabajadores y trabajadoras de la cultura en todas sus dimensiones y la pega en particular que realizan ustedes es tremendamente importante.

Y por eso estamos trabajando desde el Ministerio en la elaboración del Estatuto del Trabajador y Trabajadora Cultural que permita reconocer y otorgar una garantía y hacerlos parte de la seguridad social. Los trabajadores y trabajadoras de la cultura tienen que tener seguridad social, no pueden vivir en el nivel de precariedad al que nos hemos



acostumbrado y hemos naturalizado o normalizado. Por eso esa frase, me parece que la idea de “lo hago por amor al arte” es tan nociva.

Y quiero que sepan que más allá de la felicidad que en mí despierta eventos como éste, tenemos claro un horizonte programático de también esa resignificación del trabajo, del vínculo entre el trabajo y la cultura que son ustedes quienes nos lo han enseñado durante 30 años, en este caso de este festival, pero, bueno, la cultura muchísimo más, por cierto.

Les doy la bienvenida, quiero que sepan que, bueno, La Moneda a mí me toca entrar casi todos los días acá y es raro entrar y no estremecerse un poco. Creo que es bueno recordarlo, La Moneda es símbolo de muchas cosas, de tragedia y de esperanza y también de vínculo entre la cultura y la política, la política en su buen sentido. Y creo que el que ustedes ocupen, utilicen, copen este espacio es algo que, a mí, por lo menos, me alegra y espero que pase más.

Permítanme salirme un poco de libreto y hacer una reflexión. Hay ciertos momentos en la vida de Chile, en la vida republicana de Chile en donde la cultura y la política creo han tenido asociaciones virtuosas en que se han empujado el uno al otro; o se ha permitido que se desarrolle el uno y el otro. Y creo que las nuevas generaciones que estamos en política –“nuevas”, pero me sigo sintiendo muy joven, que llevamos harto tiempo, cerca de 20 años metidos en este baile- tenemos una deuda también con cómo nos relacionamos con la cultura.

Y eso me interesa también que seamos capaces de expresarlo como Gobierno. Lo he conversado con algunas de las personas con las que trabajo, pero la relación de la política con la cultura y, en particular, lo pienso desde las nuevas generaciones, no puede ser mera ni principalmente instrumental. Muchas veces quienes están en política, quienes estamos en política nos acercamos a la cultura para pedir apoyo “por amor al arte” ad portas de una elección. Y, sin embargo, no



los invitamos a formar parte o nosotros mismos no nos hacemos la pregunta de cómo la cultura en sus diferentes expresiones puede ayudar a mejorar también la política y los hacemos parte de la elaboración estratégica de hacia dónde va el país.

Yo estoy convencido de que la cultura y las manifestaciones artísticas representan de alguna manera el espíritu de un pueblo y que eso no se manifiesta sólo en el momento del espectáculo, sino también en cómo concebimos las políticas públicas.

Así que, los quiero invitar a ser parte de esa reflexión más allá de las legítimas diferencias políticas que podamos tener. Que ustedes, por cierto, nos cuestionen, nos pongan en el banquillo, pero a la vez que seamos cómplices. Yo creo que se puede dar una relación en ambos sentidos de cuestionamiento y complicidad, que nos empujemos ambos y que, a su vez, desde la institucionalidad nosotros seamos capaces de generar políticas públicas y entregar mejores herramientas para que ustedes puedan desarrollar vuestra labor.

Muchas gracias a Platea 23, a esta Semana de Programadores y Programadoras. Muchas gracias a todas las delegaciones extranjeras que están aquí presentes. Muchas gracias a los que hacen cotidianamente esta pega. Son una tremenda oportunidad para muchísimos artistas que están exponiendo y que quieren romper los techos, no solamente de acá de Santiago, sino también de regiones.

Así que, para mí es un orgullo poder recibirlos acá. Sepan que cuentan con nosotros como Gobierno y que también nos interesa mucho generar esa relación de complicidad, duda, cuestionamiento que nos permita crecer más como país y como sociedad.

Un abrazo muy grande.